

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	En el extranjero	En España	En el extranjero
Provincia.....	6	10	20
Portugal.....	7,50	15	30
Extranj.....	10	20	40
No comprendidos 15	30	60	

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA — ESTEREOTIPIA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 8

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No se devuelven los originales.

Máquina VILBERG: DIAMUNDO

COMENTARIO

La literatura y sus glosadores

SOBRE UNA "INTERVIEW"

Publicarse en estos días en La Nación unas interesantes entrevistas del Sr. Astrana Marín con algunos novelistas eminentes. El Sr. Astrana pregunta lo que se le antoja, y el novelista emite contestes lo que se le antoja a su vez. La arbitrariedad en ambos interlocutores es como un alarde, como una demostración de que cada uno de ellos es capaz de emplear en todo instante su libre albedrío. Entre las cosas que interroga el Sr. Astrana Marín está esta: «¿Cree usted que contamos con algún crítico en España?». A esta interrogación sule suceder por parte del interpellado una sonrisa especial, de esas que hemos dado en llamar comprensivas, una sonrisa que parece decir mucho y que acaso no diga nada. Astrana ha sonreído cuando el Sr. Astrana le preguntó eso. La sonrisa de Astrana significaba negación; la de Palacio Valdés era menos categórica y fue acompañada de estas palabras: «Sí; Azorín es un crítico». Ya tenemos, pues, un crítico. Azorín. Muy bien. Por lo tanto, si tenemos ya un crítico, ya hay quien pueda juzgar las obras que se producen en nuestro idioma. La opinión de Palacio Valdés nos ha satisfecho, porque coincide con nuestra opinión. Azorín es un crítico porque, como el mismo ha insinuado, el mejor crítico es el que posee más sensibilidad. Acaso en la sensibilidad de Azorín falte una nota, la de la ternura. (Nos proponemos divulgar en cualquier momento acerca de la ausencia de esa nota en la sensibilidad de Azorín.)

A las sonrisas comprensivas de Azorín y Palacio Valdés pondremos nuestro comentario superficial.

En primer término, diremos que a Azorín no le han faltado críticos, y que tampoco le han faltado críticos a Palacio Valdés. Ellos son quienes no tienen derecho a las lamentaciones.

Hay críticos para las obras que hacen pensar y sentir, para los libros que sugieren sensaciones o ideas.

La crítica que, cayendo en un tópico de pasmosa vulgaridad, echan de menos Azorín y Palacio Valdés, no es otra que lo que pudieramos denominar reverentismo literario.

La crítica existe; falta la revista de libros. Los que con mayor violencia claman por un crítico son los escritores mediocres y vulgares. Hay mucho de masoquismo en tanta exigencia. Un crítico los pondría verdes, los anularía, destruiría todas sus ilusiones, y muchos de los que hoy empuñan una «pénola» en la diestra retornarían sumisos y convencidos a la hospitalaria vana de medir.

Si Clarín viviese, ¡insinúan! Pero es que Clarín poseía dos personalidades: la de crítico primoroso y completo y la de satírico furibundo y sin contrarios. Los que anhelan la resurrección de Clarín es que no se dan cuenta de que serían sus víctimas propiciatorias. Morirían entre burlas crueles, entre risas sarcásticas.

La finura del temperamento de Clarín era una finura máxima. El periodismo inevitable para aumentar sus ingresos económicos, le obligó a transigir con todo; transigió con la lectura de todo, pero dijo la verdad siempre.

La crítica es una consecuencia de la producción intelectual de cada país. Si la producción es nula, la crítica es nula; si la producción es estimable, la crítica es seria, grave y sensata.

Francia fué durante el siglo XIX la tierra en que con más grande proflicuidad nacieron los críticos. Y nacieron los críticos en Francia porque el nivel cultural había alcanzado un brillante apogeo y porque las obras que salían de las prensas eran merecedoras de un detenido estudio.

Piden críticos aquí los que se contentan con farfalleos de gacetas. Piden críticos aquí los que van bien despachados con un suelto elogioso.

Los críticos y las obras se corresponden mutuamente. No hay obras: no hay críticos. Hay pocas obras y buenas: varios escritores que no son profesionales de la crítica dedicarán a ellas algunas glosas. Hay muchas obras buenas: por cada centenar de ellas habrá un crítico que se entregue a examinarlas con minuciosa atención.

El último caso de crítico que se ha dado en nuestra literatura es el de Julio Casares.

Julio Casares habría sido el crítico de los buenos libros si se propusiera anteponer la sensibilidad al prejuicio lingüístico. Aun así, nótese que Julio Casares dedicó sus anotaciones a los trabajos dignos de ellas.

Tenemos ante la vista El espectador, de José Ortega y Gasset. Queríamos releer su estudio acerca de Pío Baroja, como preparación para trazar breves líneas sobre La ruta del aventurero. Y nos hallamos con que, una vez escrito el ensayo de Ortega Gasset, no es casi posible añadir nada nuevo a su labor, tan completa y tan compleja, tan llena de atisbos, de intuiciones y de sugerencias.

He aquí que Pío Baroja tiene un crítico.

La fantasía más calenturienta no aceptaría la sospecha de que Ortega y Gasset, el crítico de Pío Baroja, manuscribera unas noticias optimistas con motivo de la publicación de unos versos de Blanco Belmonte ó de una novela de Felipe Pérez Capo.

Cuando Azorín y Palacio Valdés sonríen al preguntárseles si existen críticos en España, sonríen por sonreír, por bostezar. Críticos para Azorín y Palacio Valdés ya han escaseado nunca.

BERNARDO G. DE CANDAMO

El dominio le nuestras aguas

APOSTILLAS A UN ARTÍCULO

En el periódico francés *Victoire* ha escrito Oliver Guichenot un artículo hablando de los torpederos de barcos en nuestras costas y de la conducta de nuestro Gobierno respecto de las exportaciones. Estos asuntos conducen al señor Guichenot a las más extrañas apreciaciones acerca de nuestra política en África y de nuestras pretensiones tangerinas.

«Dejo a otros—dice—la obra del articulista de *Victoire*, puesto que nosotros sólo conocemos sus palabras por las referencias que de ellas hace la Agencia Fabra—el decir lo que debemos pensar en cuanto a la actitud del Gabinete Prieto, acerca de las exportaciones de fierros de Bilbao, del carbón, del título de «Gran Visir de la costa española», concedido al bandido Raisuli, para declarar que no se puede renunciar al estatuto internacional de Tánger y dar este puerto a España, sin que nuestros amigos no nos hayan demostrado, con repetidos actos, que aquella magnífica bahía no ha de servir en ningún caso para guarida de los infectos peces boches».

Ya es bastante, y muy bastante, la bahía de Alhucemas en la costa marroquí, frente a Málaga. Nuestra política naval para con España debe limitarse a decir claramente la verdad, a abstenernos de cualquier violencia con esa raza hidalga, a aceptar una neutralidad imparcial primero, amistosa después, cuando la mayoría de la población haya comprendido que el boche es amable mientras tiene que avituallar a los submarinos, es intrínseco e implacable cuando el sumergible está ya provisto de cuanto necesita».

«Ha dicho esto el Sr. Guichenot? Pues aceptando la referencia, nosotros tenemos que contestar a uno solo de los temas propuestos por *Victoire* en esta oportuna ocasión, cuando existe pendiente una reclamación francesa, completamente infundada, acerca de la vigilancia de nuestras costas y de la acción que cerca de ellas están ejerciendo los submarinos alemanes».

Pasamos por alto esa extraña afirmación del título de Visir otorgado al Raisuli, que probablemente no es más que una ironía del Sr. Guichenot. Del famoso cabecilla marroquí hemos hablado largamente en EL MUNDO, y no seremos nosotros ciertamente los que rompamos lanzas en su favor.

Pero lo otro que dice el articulista acerca de las dos bahías de Tánger y Alhucemas, necesita una rectificación de geografía política, puesto que, al parecer, el Sr. Guichenot ignora—¿cómo puede ignorarlo?—que ni la bahía de Alhucemas sirve para nada actualmente ni la de Tánger, en nuestras manos, serviría para fines guerreros de ninguna clase. ¿Por qué? Porque no somos dueños de nuestra costa Sur. Porque España no puede responder de la seguridad en el Estrecho de Gibraltar, que legalmente pertenece a otra nación, la cual nos ha prohibido, en tratados vigentes, artillar la costa y proveer a la defensa de nuestras aguas.

Que la bahía de Alhucemas no puede servir de refugio a ninguna clase de navíos, lo prueba su situación abierta a los vientos de Levante y la circunstancia de que en ella no existe ninguna obra de defensa contra las terribles marejadas de aquel inhospitalario lugar, cuyas costas, en manos de las más salvajes tribus del Rif, ofrecen el doble peligro de los elementos naturales y de las agresiones piráticas. La bahía de Tánger, más abrigada a los vientos de Levante, tampoco puede servir de base a submarinos, como no fuera para dominar el corto trecho de nuestra costa marroquí del Atlántico. Frente a esa bahía, e interrumpiendo la ruta al Mediterráneo, se halla Gibraltar, perteneciente a Inglaterra, con medios poderosos de ataque y de defensa. Desde Gibraltar vigila Britania constantemente el paso de buques entre los dos mares. ¿Cómo puede hacerse responsable a España de lo que sucede en aquellos parajes? ¿A quién pertenece la soberanía de aquellas aguas? ¿No existe un tratado prohibiéndonos toda obra de defensa en el Estrecho de Gibraltar?

Ningún incidente se ha producido hasta ahora en nuestras aguas jurisdiccionales del Mediterráneo, respecto de la destrucción de buques dentro del límite que nos pertenece. Muchos buques, pertenecientes a naciones beligerantes, han venido a encallar en nuestras costas—hoy mismo se han recibido noticias de dos casos ocurridos cerca de Denia—sin que los submarinos germanos que navegaban en el Mediterráneo se hayan entrometido a estorbar el salvamento ó a catenear a los buques naufragos, como sucedió en las playas de nuestras posesiones del Golfo de Guinea con el crucero auxiliar alemán *Wilhelm der Grosse*, destruido por un buque de guerra inglés, a la vista de nuestras autoridades coloniales.

Eso no ha vuelto a suceder más. Digámoslo en honor de los marinos de todos los países. Y no es ciertamente Francia quien pida de hacernos un argumento de aquel desdichadísimo incidente.

Pero es que todavía se comprende que la pasión y el odio de los beligerantes ciega los ojos de la Prensa francesa para no ver los «trépanos» de sus amigos, y los abraza para condenar sólo los del adversario. Lo que no se concibe, sin una falta absoluta de sentido jurídico, es el exigirse a nosotros lo que ellos mismos no han podido cumplir.

«¿Cuántos barcos españoles han sido torpedados en las aguas jurisdiccionales inglesas y francesas? Muchos. El articulista de *Victoire* no puede ignorarlo. Aparte de

alguna rara excepción, como la del pailebot *Carmen*, torpedado frente a la costa catalana, los demás buques españoles que han sufrido las terribles consecuencias de la guerra marítima, fueron hundidos en la costa inglesa ó en la costa francesa, a la vista de tierra, a la salida casi de los puertos de partida. Actualmente, el Canal de la Mancha, comprendido en la doble jurisdicción de Francia y de Inglaterra, es el lugar predilecto de los torpederos germanos. Ambas naciones poseen dos Marinas de guerra cien ó doscientas veces superiores a la nuestra. Hoy mismo leemos la noticia del torpedeamiento de un navío francés a la vista del puerto de Marsella. La noticia no está confirmada, y ojalá que no lo sea jamás; pero desde luego revela que el hecho es posible, y con ello basta para demostrar la ineffectividad de la vigilancia con respecto a esta tremenda arma de guerra que se llama el submarino.

No tenemos que insistir más en el asunto. Demostrado está la benévola neutralidad que España observa con todos los beligerantes, y desde luego con los países de la Entente, más asquerosos, más cercanos para nosotros que los Imperios del centro de Europa. No hace falta repetir lo que Francia ha salido ganando con la neutralidad española y los auxilios que nuestro comercio ha prestado a la penosa situación por que atraviesa el país vecino. Todo esto debe reconocerlo, y entre líneas está reconocido por el articulista del periódico francés *Victoire*. Kuegan, pues, otros comentarios. Nosotros no podemos, ni queremos, prescindir de la amistad francesa. Pero es preciso también que Francia nos trate con justicia y no nos pida imposibles, que ella misma no puede realizar.

YA LOS DESCUBRIERON

LOS LADRONES DE ZARAGOZA

Un concurso.

ZARAGOZA 16 (8 m.). Merced a las gestiones del jefe de Policía, Sr. Aparicio, han sido descubiertos los autores de los robos que venían cometiéndose días pasados y que tenían alarmados a los vecinos.

Dicho robo cometido una banda formada por tres licenciados de presidio que llegaron aquí recientemente, y a los cuales acompañaban sus mujeres.

Ellos y ellas han sido detenidos, siendo muy elogiado por el público este importante servicio policial.

El Sindicato de obreros metalúrgicos ha organizado un concurso para apreñados.

Los premios consisten en libretas de la Caja de Ahorros.—*Urbano*.

ASESINATO DEL VIEJO "NERÓN"

Basilia ejecutó su crimen con circunstancias agravantes

ANTES DE MORIR SUFRIÓ LA VÍCTIMA TORMENTOS Y TOMÓ DOSIS DE SUBLIMADO

BILBAO 16 (8 m.). Doña Aurelia Echevarría y Álvarez, de sesenta años, soltera, ha presentado una denuncia contra su criada Basilia Aguirre, de veintiséis años.

Se trata de un crimen, que pone de relieve—así lo dice la denuncia—los perversos instintos de Basilia.

Es el caso que doña Aurelia tenía un loro al que se conocía por *Nerón*. Nerón formaba parte de los bienes heredados de sus padres por doña Aurelia, y según su ama, era una joya. No es de esta opinión la criada, que el loro a su decir, estaba perdido de la vista, del reuma, la gota y unos terribles divioses que le salieron debajo de las alas, y que se pasaba el día y la noche en un gemido. *Nerón* había perdido la memoria y se arrojaba un día muy grande con las cuantas frases que en su larga existencia había aprendido, y que martirizaban a quien las oía.

Basilia confesó al juez que varias veces intentó deshacerse desinvoluntariamente de *Nerón*. Pero *Nerón* era invulnerable e inmortal como los dioses.

Le dio perejil, le pegó en el pico con una piqueta, roció con sublimado los garbanos. (Nada). *Nerón* permanecía insensible a todos los agravios.

Basilia cogió a la víctima por el cuello, le tapó la cabeza con un trapo, para que doña Aurelia no oyese los gritos, la llevó a su cuarto, la metió en el fondo negro del baúl, echó encima toda la ropa disponible, y *Nerón* se fué al otro mundo.

Doña Aurelia, de su denuncia por asesinato, dice a Basilia una indemnización de 800 pesetas; pero Basilia dice que le dé las del loro para que se adorne un sombrero, y ya es bastante.—*Elizondo*.

UN SUERO INTERRUPTIDO

Al que Dios no le da hijos...

ORENSE 16 (8 m.). El matrimonio Cabada se hallaba entregado al suco cuando escuchó repetidos golpes en la puerta. Abrió el marido y vio un hombre que escapaba, mientras en el suelo había una criaturita de pocos meses.

En sus ropas llevaba prendido un papel en el que se leía:

«A esa niña se le ha muerto su madre y no tiene padre. Ya está bautizada. Se llama María Constantina».

Tanto Carmen como su marido, lejos de disgustarse con tan raro hallazgo, dieron gracias a Dios. Porque lo curioso es que este honrado matrimonio, que vive dedicado a la labranza, cuidando la mujer unas reducidas «tierras» y ganando el marido un misero jornal, lleva ya criados dos niños y una niña. Esta no la abandonaron hasta que tuvo poco se casó. Y viven aún con el matrimonio dos más, los tres recogidos de la infancia.

Por si esto fuese poco, ahora les apareció un nuevo vástago, de cuya crianza quieren encargarse.

Ya que Dios no nos ha dado hijos—dice la mujer—cuidaremos de los ajenos.—*Pelete*.

DEL MOMENTO

Acerca del descanso dominical

JUSTICIA Y ECONOMÍA

No puede negarse, y será difícil que se niegue, el periodismo español desea, pide, reclama el descanso dominical. Lo dicen los periódicos. Se evidencia en las reuniones que estos días se efectúan en la Asociación de la Prensa. ¿Que hay excepciones? Sí, indudablemente; pero tales excepciones las constituye una minoría de órganos de publicidad, una minoría tan pequeña, que esta vez no podrá alegarse nada de lo que sirvió de base tiempo atrás para obtener contra los redactores de periódicos una excepción dolorosísima é injustificada. Ello está a la vista. Cuando se ha querido emplear algún argumento contra esa aspiración colectiva, sólo se pudo echar mano del recurso de atribuir a una maniobra de las derechas. Y así está desmintiéndolo el que vayan juntos en la justiciada demanda periódicos de tan opuesto carácter político como *La Epoca* y *El País*, *A B C* y *El Socialista*, *El Correo Español* y *España Nueva*, *El Siglo Veintiuno* y *El Día*, con más *El Universo*, *La Nación*, *La Correspondencia Militar*, *La Acción*, *El Debate*, *El Universo* y *EL MUNDO*.

¿Por qué así? Primeramente—seamos sinceros—por el imperio de las circunstancias, pues así se logra sin daño alguno importantísima reducción en el consumo de papel. Después porque carecen de vigor los pretextos que se alegaban para excluir al periodismo de una ley que debe alcanzarse sin atenuación de ninguna clase. No es el periódico artículo de primera necesidad y ningún daño le sobreviene al interrumpir por veinticuatro horas su comunicación con el público; si cupiese duda sobre esto, bien al to habla el hecho de que dejen de publicarse casi todos los diarios de España en dos solemnes festividades religiosas.

Cuando tal se hace por tradición y «por dar descanso al personal», ¿cómo admitir que sería imposible la aplicación del descanso dominical? No habrá nada que suponga ser más indispensable la hoja periodística que los productos farmacéuticos; sin embargo, para las oficinas de Farmacia rige el descanso dominical en numerosas poblaciones. Lo mismo, exactamente lo mismo que puede interrumpir la Prensa su comunicación con el público por Semana Santa y Navidad, puede interrumpirse en pro de un personal y para reducir el consumo de papeles. ¿Por qué ha de tener la Prensa privilegio de excepción respecto a todas las demás industrias, para las cuales es obligatoria la ley del descanso? ¿Por qué los periodistas y obreros del periódico han de ser de condición distinta a los demás trabajadores, beneficiados por una justísima norma legislativa?

Ni en el periodismo ni fuera de él sería posible hallar explicación convincente de tal contrasentido. Y para que no quepa duda, que los Poderes públicos se percaten de que el obrero del periodismo—intelectual ó manual—no se explica el que se le haya excluido injustificadamente de las ventajas de una ley que reviste enorme alcance social, ya se piensa en efectuar ante el presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación un acto de presencia importantísimo, que coincidiría con otros análogos ante los gobernadores civiles en las capitales de provincia. Y aun se habla de mítines, de manifestaciones, de asambleas profesionales...

No creemos sea preciso llegar a ello. Hay ahora el caso de fuerza mayor de la guerra, que obliga a reducciones en el consumo, integrables de otro modo para los periódicos de cuatro páginas. Y hay, además del aserto casi unánime de las Empresas, la más firme aspiración de redactores, empleados y operarios... Cuando se trate de este asunto en Consejo (si es que al cabe peso más la resistencia de tres periódicos madrileños y la de otros tantos provincianos que la voluntad del resto de la Prensa nacional), el Sr. Barceló y el Sr. Alba, que fueron periodistas y conocen lo que es esta ruda y agotadora profesión, habrán de tomar la defensa de los más contra los menos, de los miliares de compañeros que reclaman contra una excepción inexplicable é indefendible.

Ellos saben de sobra que no es lo mismo descanso semanal que dominical, y como conocen el periodismo por dentro podrán decirles a sus colegas de Gabinete que paralizaba la vida oficial los domingos y en huelga casi todos los ciudadanos, no hay nada, absolutamente nada, que justifique la oposición que hace media docena de periódicos a lo que es deseo entusiasta de todos. Y triunfará la justicia, sin que sea preciso recurrir a demostraciones colectivas, que no nos beneficiarían nada ante la opinión pública.

RELACIONES HISPANO-ALEMANAS

Una Sociedad comercial

NAUEN 16 (4 m.). En Berlín se ha constituido la Sociedad comercial hispano-alemana *Hesperides*, con dos millones de marcos de capital, cuyo objeto es el comercio con frutos españoles y la utilización de éstos, así como el comercio de negocios de importación y exportación de toda clase que tiendan a fomentar el intercambio comercial entre Alemania y España.

Están interesados en la Sociedad los más importantes Bancos alemanes y las casas de frutas de Hamburgo y Bremen.

Se ha nombrado un delegado general para España en Madrid; además otro para la importante comarca aragonesa de Valencia, donde mediante la inversión de varios centenares de miles de pesetas se construirá una fábrica destinada a la utilización de la manija para los fines de la Sociedad. Esta habrá de trabajar en la mayor escala en breve, y a ser posible, antes de terminar la actual recolección.

POR TELEGRAMA

El Rey de Suecia, operado

LONDRES 16 (8 m.). Un telegrama de Estocolmo da cuenta de que el pasado domingo sufrió una delicada operación el Rey Gustavo de Suecia.

El estado del auguste enfermo es bastante satisfactorio.—*Vega*.

PALABRAS DE UN MUNDANO

HAMILTON FIJE, LOS TRENES, LA CAMPANILLA Y EL COMISIONISTA

Hamilton Fife, colaborador de *El Liberal* y «A B C» y correspondiente especial del *Daily Mail*, publicado en este último periódico un artículo sobre la campaña de Alhucemas. No hemos leído la columna de Hamilton Fife, como tampoco habíamos leído antes—hoy diremos por qué—sus colaboraciones en «A B C» y *El Liberal*. Pero del último trabajo—el *Daily Mail*—sabemos que contiene las impresiones de un viajero de Cádiz a Gibraltar, con el que viajó en la estación de Alhucemas. «Cádiz», dice, «es una estación de Alhucemas. La geografía no le perdona. Lo que no lo perdona es Hamilton Fife y esto ya es una cuestión personal... es la contradicción que nos ha producido. Nosotros—yo en este caso—que sin ser sonetistas a la postre, tenemos con que Kant persiga la fuente del conocimiento, tenemos prolo la hilaza aludida, creamos a Hamilton Fife improvisación, como cuando de los fervores devotos de la «Entente». Por eso no leemos sus artículos. Y ahora nos encontramos con que Hamilton Fife calamita: luego existe.

La columna de Hamilton Fife no es de las que dan lugar a la ruptura de relaciones diplomáticas. Aparentemente a decirlo, en desdoro del columnarista. Ni siquiera ha demostrado ingenio el periodista inglés—diga—encomendación corporea ya no es posible la duda—; otros, antes que él, aunque no menos arbitrarios, nos regalaron con la adjudicación de pergamino a las estaciones ferroviarias. Las estaciones de viaje, condecoradas por extrínsecos, no demuestran a los indoligos insensados costumbres propias. En alguna hemos leído: «En España, cuando los cazadores, de vuelta del ejercicio cívico, encuentran al tren, hacen una señal a la izquierda; aquel para y los cazadores se incorporan a los vagones. Venidme la Venenencia de Hamilton Fife: «En una estación llamada Alhucemas, llegó un comisionista que necesitaba emplear media hora para sus negocios en la ciudad. El tren sólo paraba cinco minutos. El comisionista cogió la campanilla, se la metió en el bolsillo del abrigo y se marchó a hacer sus negocios. En la estación todo el mundo se dio la mano a la casa de la preciosa campanilla, sin la cual el tren no podía partir. Volvió el viajero, colocó la campanilla en el sitio de donde la quitó, salió a su departamento y el tren salió. Muy poco ingenioso. Para eso, Hamilton Fife podía haberse dejado en el vagón de enfermo un caso».

Ciertamente, en España tiene el símbolo, en apariencia, la fuerza de un fetichismo; además, somos un tanto paranoicos. Los periodistas—por ejemplo—como D. Alonso Quijano arremetense bravos contra los molinos de viento, para arrojarse luego al Poder que diluísquese al mandato bíblico: «Guardad el pan, el vino y el aceite, para cuando os llegue el hambre». Viven las cañanías. En concepto de caso típico lo dejamos consignado. Pero en cuanto al símbolo, vamos siendo bastante convencionales. Nada más sujeto a ritual que las corporaciones de toreros. Pues bien: nada más en la estación de Alhucemas, en la estación de Alhucemas y la estación de Alhucemas, mejor aún que el del cuento: «Hamilton Fife, el tren, el comisionista y la campanilla».

B. Artigas Arpón.

EFECTOS DE LA GUERRA

Lo que valen los barcos

No dejan de ser curiosos los siguientes datos que aporta una revista marítima inglesa.

Un buque mercante, nuevo, de 2.500 toneladas, valía en 1910, término medio, 36.500 libras esterlinas.

En 1913, 47.000 libras.

A fines de 1914, 94.000.

A fines de 1915, 125.000.

En el primer semestre de 1916, 160.000.

A mediados del mismo año, 180.000.

A fines, 187.500.

Como se ve, el valor de la Marina mercante se ha quintuplicado de 1910 a 1917, y el movimiento ascensional no para ahí.

LO QUE HACE EL GOBIERNO

EL DÍA DEL PRESIDENTE

OTRA APELACION AL PATRIOTISMO. PIDIENDO BUENOS CENSORES. ALGUNAS VISTAS, CONSEJO.

La única noticia que hoy ha facilitado el presidente del Consejo no era de su departamento, pues ha sido el anuncio de que mañana, a las cuatro, reunirá el ministro de la Gobernación a los directores de los periódicos para rogarles, apelando a su patriotismo, que en estos momentos pongan la mayor medida posible en los comentarios que hagan sobre los asuntos internacionales.

En las circunstancias en que está el mundo todas las situaciones son difíciles, y la de la neutralidad en que se mantiene España no es de las que menos dificultades tienen. Espera el marqués de Alhucemas que no será infructuoso el llamamiento que el señor Burell ha de hacer al patriotismo de los directores de los periódicos, pues no es preciso utilizar una gran diáctica para llevar al convencimiento en esos señores la necesidad de regirse en estos momentos por una acuatísima circunspección.

El presidente no tenía más que decir; pero los periodistas si tenían que darle otra noticia, y es la de que ayer la censura no dejó transmitir al extranjero ni a muchas provincias las propias manifestaciones del jefe del Gobierno acerca de las negociaciones so-

bre la Nota francesa que se refiere a la vigilancia de las aguas jurisdiccionales de España.

Lo irritante es, como los periodistas han hecho observar al presidente, que con esto de la censura telegráfica se establecen dos clases de periódicos: los que pueden publicar determinadas noticias y los que no pueden publicarlas.

Es, casi siempre, culpa de los censores, que no suelen ser los funcionarios más escogidos de la Administración pública. Así sea el caso de que dependa el poder ó no pasar una noticia de la hora a que se transmite. Si al hacer la transmisión hay un censor inteligente y discreto, la noticia pasa con aquellas restricciones que impongan las medidas de buen gobierno. Pero si la transmisión se hace cuando hay un censor de los que toman las órdenes al pie de la letra y tergiversan la intención del ministro que ordena, ya puede echarse a temblar el correspondiente.

Los periodistas, en vista de todo esto, han rogado al señor marqués de Alhucemas que ponga al frente de la censura personas que sepan ejercerla.

El presidente del Consejo ha ofrecido ocuparse enérgicamente de este asunto.

Veremos si ahora los censores se cumplen y si, cumplidos, dan el resultado apetecido, porque en tiempos de otros presidentes no tuvieron eficacia las protestas formuladas.

Entre las visitas que ha recibido el marqués de Alhucemas figura la del senador señor Junoy, que antes había saludado al conde de Romanones.

También le han visitado una Comisión de diputados provinciales de Cataluña para insistir en la petición de permiso para exportar patata temprana y otra formada por los señores Simarro, Albornoz y Azañón, patrocinadores de las leyes antiguas, que le han hablado del estado en que se encuentra el expediente sobre el establecimiento de esas Asociaciones.

El Consejo de ministros en la Presidencia se celebrará a las cinco y media de esta tarde.

LOS CONTRABANDISTAS

CARABINERO HERIDO

CÁDIZ 16 (10 m.). Prestando servicio de ronda en el Puerto de Santa María la fuerza de Carabineros, y al llegar al sitio conocido por Los Carvajales, observaron a tres hombres, y, escuchando su conversación, dedujeron que se trataba de contrabandistas.

Sorprendidos por los carabineros, hicieron uso de armas de fuego los contrabandistas, huyendo, con bastante rapidez, en la forma de los primeros, resultando herido en la cara externa del muslo derecho, el carabnero Francisco Rodríguez.

Se han dado instrucciones para la detención de los culpables.—*Campo*.

LO DEL AUTOMÓVIL MISTERIOSO

El posadero de El Frasco y su criado están procesados

YA NO ES SÓLO LAS SUBSISTENCIAS, EL DINERO TAMBIÉN SALE DE ESPAÑA

ZARAGOZA 16 (8 m.). El famoso automóvil portador de oro para Francia, ó los intervinientistas, ó los amigos de Alemania, ó para quien sea..., sigue trayendo cola.

El juez de Calatayud, sin que se sepa el motivo, ha reclamado el auto de procesamiento contra Salvador Lázaro, posadero de El Frasco, a quien el día 12 se le comunicó su libertad provisional.

Igual comunicación se le hizo al criado de la posada, acusado, lo mismo que Salvador, de haber robado uno de los sacos que había en el auto misterioso.

En

LA GUERRA EUROPEA

En los distintos frentes

Páginas de la campaña

EN EL FRENTE OCCIDENTAL

No cejan, como es lógico, en su tenaz empeño de persistente presión las tropas inglesas y francesas que operan en el Norte de Francia, y ora las unas, ya las otras, atacan con brioso empuje en esfuerzo de matar, o, al menos, conseguir, como indubitablemente fueron sus primeros propósitos, romper y quebrantar la línea enemiga.

En los últimos asaltos se han convencido los soldados de sir Douglas Haig de que el terreno ocupado por el adversario estaba fuertemente fortificado y que cada vez se hace, por tanto, más difícil el intento de progresión sobre tal zona, razón por la cual la preparación artillera tiene que ser evidentemente más duradera y más firme, con la finalidad magnífica de que consiga destruir el prolongado bombardeo de las defensas acorazadas y principales del sector atacado, hasta que no quede punto por batir de la superficie que se va a atacar, para que así entonces pueda la infantería avanzar resueltamente con brío y pujanza para posesionarse de la zona batida, convertida en erial por la acción continuada de las baterías.

En el frente de Arras no cesan los soldados ingleses de mullir sus medios humanos y materiales, atendiendo a las manifestaciones ofensivas alemanas que así conciben la actual fase del empeño británico, asegurando que las luchas que entablan son totalmente infructuosas y harto próximas en pérdidas.

La ofensiva está, en efecto, paralizada o poco menos, pues la firmeza de la resistencia alemana ha sido segura dique al avance metódico de los ingleses. El terreno de unas orillas del Scarpe fué arduamente atacado y defendido por los soldados de uno y otro bando, consiguiendo los ingleses, tras mucha y sangrienta pelea, adueñarse del pueblo de Roux. Alternativamente cada uno de los bandos beligerantes, escribiendo ambos en su conciencia sangrienta hermosa página de bravo heroísmo por la posesión de aquellas informes ruinas. Lo mismo pasó en Bullecourt, defendido por fuerzas muy inferiores en número a las columnas asaltantes. Hasta doce veces atacaron con titánica resolución ingleses y otras tantas veces los alemanes, en el que los contendientes llegaron a pelear cuerpo a cuerpo, utilizando, gradadas de mano y armas blancas, sin que los asaltantes cegrasen su objetivo eventual. Hubo en otros sectores de este frente ligeras escaramuzas de poca importancia y se observó en general una falta de enlace en los ataques convertidos en peleas parciales de objetivos aislados.

COMANDANTE S.

Francia y Bélgica

Informes franceses.

PARIS 16 (6 m.). Dice el parte oficial de la noche: «La ofensiva de la noche. La lucha de artillería ha continuado en diversos sectores. Se confirma que los alemanes han sufrido pérdidas muy considerables en los ataques que emprendieron durante el día de ayer.»—*Delavigne.*

Impetuosos ataques.

PARIS 16 (3,10 t.). Comunicado oficial de la noche: «La ofensiva de la noche. La lucha de artillería ha continuado durante toda la noche. Después de violento bombardeo el enemigo ha dado esta mañana un poderoso ataque en un frente de cuatro kilómetros en la región del molino de Laifay. Nos hemos sostenido en todas nuestras posiciones a pesar de los reiterados esfuerzos alemanes. El combate continúa en diversos puntos.

Han fracasado unos golpes de mano enemigos en la región de Aubert y Berck-sur-Mer. En la Alta Alsacia uno de nuestros destacamentos ligeros ha penetrado en las trincheras alemanas, haciendo prisioneros y causando daños en las posiciones enemigas.»—*Delavigne.*

Informes alemanes.

KÖNIGSWUSTERHAUSEN 16 (6 m.). Teatro occidental de la guerra. Cuerpo de Ejército del Príncipe heredero Rupprecht. Entre Ipré y Armentières continuó viva actividad de artillería. Ataques ingleses, después de una preparación corta de fuego granado, en el Scarpe y cerca de Mouchy, no llegaron a desarrollarse, debido a nuestro fuego destructor.

Al Sur y al Este de Bullecourt rechazamos sin importancia varios ataques enemigos.

Cuerpo de Ejército del Príncipe heredero alemán. Ha vuelto a aumentar el fuego de artillería en varios puntos del Aisne y de la Champagne. Dicho fuego adquirió a ratos grandísima intensidad contra las posiciones de altura del Canudo de las Dames, al Este de Comy y al Norte de Prosmes.

Tomamos por asalto la alquería de Sainte Berthe, al Este del fuerte Malmaison, por medio de una acción verificada con gran brío por varias compañías nuestras, que se mantuvieron en dicha posición, a pesar de los intentos de recuperarla por parte del enemigo.

Igualmente nos afianzamos en la línea nuevamente conquistada el 13 de Mayo, en la altura 108, al Norte de Sapignul, haciendo retroceder a los franceses, que atacaron cuatro veces dicha línea. En Ailles, al Norte de Gracnelle, y al Oeste de la curdura Corbeny-Berry-au-Duc, se malograron ataques parciales franceses.

Al Este del Mosa rechazamos varios ataques de patrulla enemiga, que avanzaban contra el pueblo de Blanc.

La lucha en Italia

Informes italianos.

ROMA 16 (7 m.). Oficial: «En el frente de los Alpes Julianos, desde Tolmino al mar, el fuego de destrucción de nuestra artillería, dirigido contra las líneas enemigas, ha alcanzado, durante la mañana de ayer, una gran violencia, y ha provocado viva reacción por parte de numerosas baterías enemigas de todos los calibres.

Hacia el medio día, las audaces irrupciones de nuestra infantería en varios puntos del frente enemigo nos han permitido progresar sensiblemente en la zona de Plava, en las pendientes del monte Cucco y en las alturas del Este de Gorizia y del torrente de Vertebizza.

Simultáneamente, en el sector septentrional del Carso, algunos de nuestros destacamentos alcanzaron las líneas destruidas del adversario y regresaron con prisioneros. La acción de nuestra infantería continúa, con el concurso eficaz de la artillería, que

bombardean y se oponen a la gran actividad de las baterías enemigas.

Numerosos prisioneros empezaron a llegar a nuestros campos de concentración. En el resto del frente se señalan golpes de mano del enemigo contra algunas de nuestras posiciones avanzadas, al Noroeste de Tolmino y en la meseta del Asiago. Todos han fracasado, con pérdidas sensibles para el adversario.»—*Lacina.*

La lucha en el Este

Parte oficial ruso.

PARIS 16 (2 t.). Oficialmente dicen de San Petersburgo: «Frente occidental.—Tiro y acciones de patrullas exploratorias.

Frente rumano.—Tiro y acciones de patrullas exploratorias. Al Sur de Buzău, región de Kerkiri-Akuma, contraatacos, desalojando a los kurdos de las trincheras que ocuparon el día antes.

Frente de Mesopotamia.—Acciones insignificantes en la región de Chelstaní Kalachirra y frente a Omara.»—*Delavigne.*

La lucha en el mar

Vapores hundidos.

BERLÍN 16 (7,30 m.). Via Nauca. Comunicado oficial: «Un submarino alemán que opera en el Mediterráneo bajo el mando del primer teniente de marino Lauburg atacó el 30 de Abril al transporte de tropas francés *Colbert*, de 5.145 toneladas, con tropas y material de guerra de Marsella a Salónica, a la entrada del canal de La Galise, hundiendo el buque por un torpedo.

Últimos éxitos de los submarinos en el Atlántico: Cinco vapores, un velero y dos pesqueros, con 22.000 toneladas de registro bruto. Entre los vapores hundidos se encontraban el vapor inglés *Thirabard* (4.130), con salitre; *Faloutier* (3.882), vapor pesquero inglés; *Norbert*, *Castle* y *Nester*, vapor italiano *Giuseppe Accama* (3.224), con 3.600 toneladas de maíz, de Rosario a Génova. Un velero hundido conducía 2.500 toneladas de maíz para Inglaterra.

Más torpedeamientos.

BERNA 16 (7,35 m.). Dicen de Cristianía que el ministro del Exterior comunica que el vapor noruego *Idun*, según noticias recibidas en Londres, fué hundido en el mar del Norte por un submarino alemán, corriendo la misma suerte el vapor *Minerva*, de Hangesund, en viaje a Swansea.»—*Liprech.*

Defendiéndose de submarinos.

PARIS 16 (8 m.). El día 9 el vapor *Garb*, de la Compañía Transatlántica, mandado por el capitán Robert Nirt, fué atacado por dos submarinos a cañonazos. Después de haber sostenido brillantemente el combate durante dos horas y media, consiguió regresar al puerto por sus propios medios a pesar de sus averías.

El capitán del navío uruguayo *Gorizia*, torpedado en viaje de los Estados Unidos al Havre, ha manifestado que fueron disparados contra el buque 33 cañonazos, y que el buque no se hundió muy pronto fué torpedado, dándose a los tripulantes el tiempo necesario para ponerse a salvo.»—*Delavigne.*

Pregunta incontestada.

BERNA 16 (7,35 m.). Dicen de Londres que en la Cámara de los Comunes rehusó, el día 9, el representante del Gobierno, informar sobre la pregunta de qué porción correspondía a los ingleses de los vapores hundidos en los tres últimos meses. La pregunta de si todos los barcos mercantes estaban ahora armados, respondió el representante del Gobierno que lo sería lo antes posible.»—*Liprech.*

PARIS 16 (7,25 m.). El diputado M. Brousse ha participado al ministro de Marina que interpondrá, en cuanto se abran las Cámaras, sobre el torpedeamiento del *Metjeda* y sobre las medidas que piensa tomar para asegurar la navegación sobre las costas de España.»—*Delavigne.*

Pidiendo una ofensiva.

LONDRES 16 (8 m.). Comentando las modificaciones introducidas en el personal del Almirantazgo, el *Daily Telegraph* dice que en ciertos círculos se ha reclamado la iniciación de una política naval de ofensiva decidida. El periódico comenta esta petición, diciendo que en realidad la flota ha estado a la defensiva únicamente, puesto que la escuadra ha realizado hazañas nunca superadas en otras guerras.

«En efecto—añade—nuestra escuadra expulsó de todos los mares a los buques de comercio enemigos, y causó a éste, tanto en su Marina mercante como en la de guerra, crecientes pérdidas.

Día y noche, desde la batalla de Jutlandia, la flota inglesa está lanzando rotos a la flota alemana de alto bordo, que permanece guardada en sus puertos, sin atreverse a dar la cara.

Los comentarios de Prensa alemana, que nos excitaban a una ofensiva marítima inglesa, puesto que con ella se hundirían los intereses alemanes, nos demuestran que la política naval que seguimos es la más acertada, y la única que debemos continuar practicando.

El periódico se felicita de la nueva composición del personal, que cree recibirá la aprobación del Parlamento, pudiendo esperar, con plena confianza, los resultados que ha de tener.

El *Morning Post* escribe: «Los cambios en la organización implican, naturalmente, numerosas y complicadas modificaciones de detalle.

Estas modificaciones han de consistir, especialmente, en dar a los hombres que estaban ya trabajando la posición que deben tener, y que permita que su trabajo sea más práctico y tenga más apetecibles resultados.»—*Vega.*

Clemenceau y la guerra submarina. Clemenceau escribe en *L'Homme Enchaîné*:

«Hago constar con extrañeza que el ministro de Marina continúa publicando estadísticas de entruñas y salidas de los puertos franceses, que sólo puede inducirnos a error sobre los resultados de la guerra submarina, según se ha demostrado muchas veces.

Lo mismo en Inglaterra que en Francia se ha criticado con viveza un procedimiento que realmente hace pasar y repasar ante nuestra vista el mismo buque, en cabotaje de puerto en puerto. El almirante Lacaze había bien buscado cosa mejor que esos arreglos de cuentas para sacarnos de dificultades.

Se escribe mucho sobre los submarinos. Los competentes deberían formular proyectos en vez de escribir artículos. La guerra submarina alemana existe ya desde hace dos años, y por consiguiente, de presunta debiera operar indefinidamente la ayuda de la sacrosanta técnica, a si sencillamente hemos de someternos a la fatalidad. Hay muchos modos de no hacer nada y es sabido que el más común no es el de cruzarse de brazos. No el método clásico de los maestros de la inacción es el de movimientos desordenados.

Si pasamos ahora de la lectura de los periódicos al examen de los acontecimientos del mar, habremos pronto reconocido que nuestra ansiedad proviene de un aumento de la ofensiva enemiga, a la cual no ha correspondido igual desarrollo de nuestra ofensiva. ¿Cómo hemos podido perder tanto? ¿Por qué tantos meses discutiendo en vez de obrar? Causa estupefacción pensar en ello. ¿Es que queremos estacionarnos en la defensiva? Entonces, que se tomen sin retar-

so las decisiones necesarias, a medida que aumenta la ofensiva, para aumentar proporcionalmente los medios de defensa, de los cuales algunos son excelentes.

¿Es bastante que a la vista de nuestras costas un buque de cargamento sea saludado por uno de nuestros contratorpederos, que le dejará hundirse algunos minutos más tarde, alegando, con la aprobación del ministro, otra ocupación que ni siquiera se trata de justificar?

Digo que no puede haber ocupación más urgente para nuestro Almirantazgo que la de reservar nuestro abastecimiento en viveres por medio de sus buques. Yo renunciaría gustoso a mi *mil genio*, si se viera que la dulce mansedumbre de nuestros gobernantes bastaba para hundir a los submarinos. Desgraciadamente, es todo lo contrario, lo que resulta de las estadísticas que no se publican. Quisiera añadir que, a mi juicio, lo mejor de la defensiva consiste en una ofensiva resuelta. Se me dice que la técnica de la burocracia está en contra de mí. ¡Al diablo con la burocracia, que después de la batalla del Marne se negaba a fabricarnos cañones!

¿Y nuestros submarinos? ¿Es que por casualidad tenemos algunos? ¿Qué hacen, cuando sus similares alemanes suben la Gironda? ¿Nos dirán que los puertos del enemigo están protegidos por minas? ¿Y los nuestros?

En las costas españolas.

El subsecretario de la Gobernación confirmó anoche que frente a las costas españolas había sido torpedado un buque inglés. Por las noticias publicadas se sabe que el hecho ocurrió frente a la costa de Torre Nueva (Castellón).

El buque hundido es el *Tanone* y *London*. (Quiso decirse con un cañón que llevaba montado, y desde el submarino alemán le dispararon más de 20 cañonazos, hundiendo el buque dentro del barco el segundo marino y resultaron tres heridos).

Los restantes se salvaron en dos botes, llegando a naufragios a la playa de Alcoleja y cinco a la de Torre Nueva. Algunos se han trasladado a Valencia, entre ellos el maquinista Roberto Spence, que estaba herido y se agravó, pasando al Hospital Provincial.

Otro buque perdido.

TELEGRAFOS 16 (8 m.). Según noticias recibidas en Londres, fué torpedado por un submarino alemán el vapor inglés *Arcoet*, perteneciente a la Casa Howard, exportador de frutos de Canarias.

Se dirigió, llevado por el Gobierno inglés, de Lisboa a Liverpool.

Los tripulantes, varios de los cuales eran canarios, se han salvado.—*Tiro.*

La víctima del «Metjeda».

TARRAGONA 16 (7,25 m.). Ha regresado de las playas de La Ampolla el capitán del *Metjeda*, convenciendo de que sólo pudo salvarse los naufragios que fueron recogidos por el vapor inglés que llegó a Port Vendres.

El buque francés *Jeune*, a cuyo bordo iba el cónsul de dicha nación, ha recorrido los alrededores del lugar del hundimiento sin hallar nastro alguno de los naufragios.

El capitán del *Metjeda* marchará hoy a Barcelona.—*Selladas.*

Vapor embarrancado.

ALMERIA 16 (7,40 m.). A seis millas de Adra embarrancó un vapor inglés que procedía de Inglaterra cargado con carbón para Marsella.

El accidente ocurrió a causa de la densísima niebla. No se conocen más detalles. En el vapor *San José* han marchado a Barcelona los tripulantes del velero italiano *Idun*, torpedado al Sur del cabo de Gata.—*X.*

Vigilando el mar.

VALENCIA 16 (8 m.). Para practicar un viaje de crucero, salieron ayer mañana los buques *Boulay* y el torpedero *Número 5*.

También salió un remolcador, con el fin de poner a flote el caso de la goleta *Gravelinoise*, torpedada por un submarino alemán. Hasta ahora no se tienen noticias del paradero del mencionado remolcador, y esto produce alguna alarma.—*Cifre.*

Depósito flotante.

ALICANTE 16 (7,35 m.). Llegó el velero *Rio Janeiro*, procedente de Génova. Dice el capitán que a 20 millas al Este del puerto encontró un gran recipiente de hierro, del cual se incautó.

El cónsul italiano, Sr. Luigi Arinani, se presentó a bordo y examinó el recipiente. Era grande, pesa 300 kilogramos, y según el capitán del velero, parece que el recipiente lleva más de dos meses en el agua.

Tiene el recipiente las marcas siguientes: 40.400, y debajo 884-164, S. N.

Del líquido se han sacado muestras para que realicen el análisis los funcionarios de Aduanas y el cónsul italiano.—*Ferré.*

Reparto de socorros.

SAN SEBASTIÁN 16 (8 m.). El cónsul alemán ha enviado al gobernador civil 1.650 pesetas, producto de la suscripción entre la colonia alemana y austro-húngara a beneficio de las familias de los marineros ahogados en los Muecenas hundidos por un submarino alemán.

El gobernador repartió dicho dinero inmediatamente, entregando a cada familia 407 pesetas 50 céntimos.—*Hernández.*

MERCADO DE LA CEBADA

Recomendación de la quinena.

El concejal delegado de Mercados, señor Tercero, nos ha manifestado que la recomendación oficial de la quinena que acaba de expirar, es la siguiente:

Por frutas, 2,40 pesetas; por verduras, 5,674 por todos conceptos, 11.959,50, siendo el aumento en igual período del año anterior, de 1.689,50 pesetas.

Las patatas bajan de precio.

Según datos de la Intervención del Mercado de la Cebada, los precios de las patatas tienden a normalizarse, cotizándose hoy a tres céntimos de peseta más baratos en kilo que en igual fecha del año anterior. Puede asegurarse que la semana próxima su precio máximo será el de 20 céntimos el kilo.

La producción de la zona de esta provincia va mejorando; las lechugas se venden a un precio módico de 0,10 a 0,20 pesetas docena; el de las habas y guisantes va normalizándose por haber mejorado el tiempo.

LAS SUBSISTENCIAS

El alcalde ha facilitado hoy a los periodistas la siguiente nota de precios: *Cornes*.—Vaca, Solomillo, kilo, 4,50; resbido y riñones, 3; filetes y carne de primera, 3; carne de segunda, 1,50; en esta provincia: *Cordero*: chuletas y pierna, 2,50; paletilla, 2 a 2,20; falda y pescueto, 1,50. *Pescados*.—Anguilas, 1,20 a 1,30; gallos, 1,10 a 1,30; merluza, 2,20 a 2,50; pescadilla, 2,10 a 2,40; raya, 1,40 a 1,50; sardinas, 1,40 a 1,50. *Legumbres*.—Ajoz, kilo, 50 a 60; garbanzos, 60 a 1,40; judías, 50 a 1; lentejas, 60 a 1. *Varios*.—Aceite, litro, 2,20 a 2,40; azúcar, kilo, 1,25 a 1,65; bacalao, kilo, 1,75 a 2,50; huevos, docena, 20 a 1,60.

EL MUNDO

DIPUTACION PROVINCIAL

LA SESIÓN DE HOY

Dió comienzo a las once y media de la mañana. Son aprobados sin discusión los dictámenes de las Comisiones de Beneficencia provincial, que carecen de interés.

Los de Fomento pasaron de nuevo a estudio de la Comisión, por faltarles un precepto reglamentario.

Se acuerda contribuir al monumento que ha de elevarse en Barcelona al Sr. Pi y Margall.

La Junta de Prisiones.

El Sr. Soria recoge la denuncia formulada por el Sr. Lais sobre deudas de la Diputación a Junta los señores Prisióneros, pidiendo que se rectifique, pues no existe tal deuda.

Contesta la presidencia diciendo que se pagan puntualmente las 75.000 pesetas señaladas para el contingente carcelario.

Se lamenta al Sr. Soria de que a los detenidos del Juzgado de guardia se les tenga algunas veces hasta veinticuatro horas sin darles alimento alguno, cuando están obligados a ello los contratistas de víveres de la Cárcel.

Los escandalos de la Inclusa.

El Sr. Bergia, como visitador de la Inclusa, indicó que es urgente el solicitar del ministro de Gracia y Justicia una orden para que los jueces den cuenta inmediatamente a la Inclusa de los niños expósitos que fallecen en los pueblos, y otra a las nodrizas externas para periódicamente den cuenta del estado de los niños que tienen a su cargo y que no se las pague mientras no cumplan este requisito, abonándose sus derechos por giro postal. (Muy bien.)

El Sr. Soria indica que sobre la obligación que tiene los jueces de dar cuenta de los niños de los pueblos de cumplir lo que ahora se pide, ya se dictó una Real orden en Agosto último, la que está incumplida.

Denunció también el Sr. Bergia que el padre de uno de los expósitos ha estado presentando varias veces por su hijo, contestándole que vivía, y cuando fué a recoger el resultado que había muerto hacía 114 años!!

Censuró a la Diputación porque autoriza que la Junta de Damas lleve un fichero histórico de los 6.000 niños que tiene a su cargo la Inclusa, y en cambio, en esa Casa no se haga igual, cuando lo lógico era que esos datos y ese orden se llevase por la dependencia provincial.

Los certificados falsos.

También denunció el Sr. Bergia que se pague a algunos nodrizas que presentan certificados falsos de los jueces, citando un caso presenciado por el denunciante.

La Diputación no tomó acuerdo alguno contra ese juez.

De esto ya hablaremos detenidamente.

Las carreteras provinciales.

El Sr. Soria pidió, y así se acordó, activar el acopio de piedra para arreglo de las carreteras provinciales, cuyo abandono no puede subsistir en su estado actual.

El Sr. Fernández Rodríguez, con su elocuencia acostumbrada, recoge el ruego del Sr. Soria y dirige palabras censuras a los culpables de esa negligencia, ofreciendo que se activará el arreglo de los caminos vecinales.

A una de la tarde terminó la sesión, a la que no asistieron los Sres. Aguilar, Borrall, Borgera, Durán, Estel, Fernández González, García Albertos y Raboso, que, según la ley Provincial, deberían abonar la multa de 25 pesetas, cuya cantidad se podría aplicar en mejorar la Beneficencia.

LA DESGRACIA DE ANOHE

CARTERO ATROPELLADO Y MUERTO

En las primeras horas de la noche de ayer ocurrió en el paseo de la Castellana, frente a la calle de Marqués de Villamagna, una horrible desgracia, que llevó la consternación a las numerosas personas que la presenciaron.

Procedente del Hipódromo descendía el coche-tranvía núm. 330, llevando a remolque la jardinería núm. 81. Al llegar al tramo que va de la calle de Marqués de Villamagna a la plataforma posterior del primer vehículo, el cartero suplente Cirilo Urua Fernández, de veintitrés años, domiciliado con sus padres en la calle de los Tres Peces, número 28.

Como es sabido, los tranvías por aquella parte marchan a buena velocidad, así es que, al desgraciado Cirilo, de la de ir los vehículos completamente llenos de viajeros, impidió al desventurado cartero tomar la plataforma, resbalando en el estribo y cayendo entre el coche motor y la jardinería remolque.

Todas cuantas personas iban en la jardinería, como algunas de las que ocupaban la plataforma, se dieron perfecta cuenta de la desgracia, y prorrumpieron en gritos de terror. El guardia de Seguridad Felipe López Escarpa, núm. 853, hizo funcionar el timbre, lo que motivó la parada en seco del tranvía; pero cuando ocurrió esto ya era, desgraciadamente, tarde.

El desgraciado Cirilo estaba muerto. Le había pasado por encima del pecho la primera rueda del remolque y quedó aprisionado por la segunda.

Los viajeros abandonaron el vehículo, y todos, sin excepción, ayudaron a levantar la jardinería, con el fin de poder extraer de ella los restos del cuerpo ensangrentado del desventurado cartero.

Avisado el médico de guardia de la Casa de Socorro del distrito, se personó inmediatamente en el lugar del suceso, limitándose a certificar la defunción.

El Juzgado de guardia se constituyó en el sitio de la desgracia, instruyendo de cuantas diligencias, y ordenando el traslado del cadáver al Depósito judicial.

A la presencia judicial pasaron el conductor del coche, núm. 127, Miguel Sánchez Martín; el cobrador, 116, Antonio Adera; y el encargado del freno de la jardinería y el cobrador de la misma, quienes, por no resultar culpables, fueron puestos en libertad poco después.

Hace poco tiempo había regresado Cirilo de África, cumplido el servicio militar.

POR TELEGRAMA

LA POLÍTICA Y LA GUERRA

Discurso de Bethmann Holweg.

BERNA 16 (3 m.). En el Reichstag, el canciller Bethmann Holweg, contestando a las interpelaciones de los socialistas y conservadores relativas a los fines de la guerra, dijo que exponer actualmente el programa de la guerra, sobre los fines de la guerra, no sería servir los intereses del país; por lo cual el canciller contesta rehusando hacer declaraciones.

Luego agregó que protestaba contra la interpolación, y declaró que cuando la amonunciación manifesté que el Gobierno no tomaría parte en ella.

Recordó lo que dijo en otra ocasión en el Reichstag, y que lo que podía decir sobre los fines de la guerra era sólo en líneas generales, sin poder ir más allá, pero que eran suficientemente claras; y luego añadió que se atenta a sus ideas fundamentales.

Estos se expresaron solemnemente en la oferta de paz del 12 de Diciembre próximo pasado.

Desmintió el canciller formalmente que existieran divergencias entre Alemania y sus aliados.

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

LA GUERRA EUROPEA

